

NOTICIOSO DEL PUEBLO.

DEDICADO



AL COMERCIO.

Cádiz y viernes 3 de junio de 1836.

Hoy es san Isaac, monge.

El jubileo está en la santa iglesia Catedral.

EL SOL Y LA LUNA HOY.

El Sol salió.....á las 4 y 46 minutos de la mañ.
Se pondrá.....á las 7 y 14 minutos de la tard.
La Luna se oculta á las 8 y 31 minutos de la mañ.
La Luna sale.....á las 11 y 35 minutos de la tarde.
Hoy tiene la Luna 19 dias.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 5 y 42 minutos de la mañana.
Primera baja á las 11 y 55 minutos de la mañana.
Segunda alta á las 6 y 8 minutos de la tarde.
Segunda baja á las 12 y 2 minutos de la noche.
Ayer tuvimos buen tiempo.

En Jerez admite suscripciones la librería de Bueno: en San-Fernando los señores Molinelo y Gomez: en Sanlúcar don Estanislao Moreno: en el Puerto de Santa-Maria el ordinario Palma; y tanto en estas poblaciones, como en las de Puerto-Real, Chiclana y Vejer vale el abono 14 reales.

GUERRA CIVIL.

Es á la verdad muy muy digno de elogio el interés que se toman algunos patriotas e ilustrados militares en proponer planes para la pronta pacificación de las provincias del norte, en las que la guerra fratricida origina tanto derramamiento de sangre española; pero la experiencia nos hace ver que los planes mejor combinados por nuestros generales, los suele por lo comun frustrar un enemigo que tiene a su favor tantos y tan poderosos elementos, como son, la proteccion decidida de los naturales, el conocimiento del pais, y la costumbre en soportar las grandes marchas, el frio y la intemperie: de consiguiente, debemos convencernos de que en esta clase de guerra es preciso adoptar un plan de operaciones enteramente opuesto al seguido hasta aquí, si queremos se obtengan resultados favorables; y en abono de mi opinion, citaré una respetable autoridad, á la cual todos debemos someter nuestros juicios y cálculos, por ser quien puede decidir con acierto sobre la materia.

¿Qué es lo que dijo en su proclama á los navarros el héroe general don Francisco Espoz y Mina, despues de haber entregado á las llamas el pueblo de Lecaroz? Sus palabras enérgicas y terribles fueron, que desde aquel día principiaba la verdadera guerra de Navarra. Esto prueba cuán convencido se hallaba aquel ilustre general de la indispensable necesidad de castigar á los pueblos rebeldes con la última ruina y esterminio.

La misma opinion manifestó el general don Gerónimo Valdés á su entrada triunfante en las Amézcuas; mas así como la dimision que hizo del mando en el ejército por su quebrantada salud el general Mina paralizó aquel plan sabio de destruccion, único que habria aterrado á nuestros enemigos, tambien quedó sin efecto la amenaza del general Valdés; y si bien debemos creer que los mandatos del Cincinato de Navarra no fueron solamente un desahogo imponente, así tambien debemos estar persuadidos que el caudillo ilustre y patriota que manifestó á la nacion era la llama el unico medio para destruir á los enemigos de la libertad, habria cumplido su promesa.

Respetemos, pues, este arcano, sin vulnerar reputaciones honrosas, adquiridas á costa de sacrificios y de un acendrado patriotismo, y esperemos á que un día se descorra el velo misterioso que nos ha ocultado el motivo por el cual el general Valdés suspendió la ejecucion de una medida, que con tan premeditada resolucion iba á adoptar.

Contrayéndome á mi objeto, diré: que el plan

de los generales Mina y Valdés fué uno mismo en su esencia, á saber: incendiar todos los pueblos que se mostrasen rebeldes á nuestra Reina; plan que desgraciadamente no ha seguido ninguno de nuestros generales, y cuyas consecuencias deploramos, pues es indudable que las facciones no podrán ser destruidas por nuestras tropas, como podian serlo, pues valiéndose hasta de tellos grafos, de la ligereza de sus piernas, y de los avisos y socorros de la mayor parte de aquellos habitantes, evitan los encuentros peligrosos y fatigas al soldado; pudiéndose decir de ellos lo que de los partos, que huyendo vencian.

Nuestros generales, empeñados en sacar ventajas de sus conocimientos estratégicos, desconocen la índole del enemigo con quien pelean; desdénan el único plan que nos convendría seguir; y que nos habria ahorrado mucha sangre, y parece quieren dar á esta guerra un caracter que no merece. El buen labrador purga la tierra de la mala semilla quemándola.

Conviene no olvidar que los colonos de aquellas provincias por lo comun son hombres que pueden disponer de algun caudal, y á mas de estos se encuentran muchos propietarios ricos, los cuales, si vieran amenazadas de cerca sus fortunas, no se descuidarian de obligar á sus deudos y parientes á abandonar la faccion; pues cuando el brigadier Jáuregui incendió en Vizcaya unos caserios, vimos al día siguiente regresar á sus hogares mas de doscientos jóvenes de aquel distrito, que se hallaban en la faccion.

Siendo, pues, indudable que el incendio de Moscou libertó á la Rusia y causó la ruina de Napoleon, ¿qué no debiamos prometernos al ver que desaparecian de nuestro suelo esas madrigueras de rebeldes, apoyo y sosten de nuestros enemigos? Hallándose nuestras tropas en posesion de las principales ciudades, fortalezas y pueblos de las provincias, ¿porqué se ha de tolerar que existan los que ellos ocupan en desdoro y perjuicio de la nacion? Económisen nuestros generales la sangre de los leales y valientes españoles: harto tiempo han combatido contra las ventajas que ofrece el pais á nuestros enemigos y contra la proteccion que les prestan sus naturales. Tiempo es ya de que veamos errantes y fugitivos á esos feroces beduinos. No encuentren mas abrigo que los riscos, y destituidos de todo humano auxilio, véanse precisados á abandonar el albergue de sus crímenes. Para la curacion de un enfermo ¿cuántas veces no ha sido indispensable la amputacion de uno de sus miembros? Que el ministerio de la fusion fuese opuesto á estas medidas, nada tenia de extraño, mayormente hallándose entonces Wellington al frente del de Inglaterra, con el cual se muestra-

ba el nuestro en tan perfecta armonía; mas ahora que han variado las circunstancias y que los héroicos ingleses derraman su noble sangre en defensa del trono de Isabel y de la libertad española, y ven las inauditas atrocidades de los rebeldes, parece que no debia haber oposicion alguna á decretar la ruina total de nuestros enemigos.

(B. O. de Murcia.)

Novedades del reino.

Barcelona 17 de mayo.—Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Seccion central.—El comandante don Francisco Bellera en el día de ayer desde Centellas da parte á S. E. el general en jefe, que habiendo salido de Vich en la mañana del mismo día con una columna de 300 infantes y 30 caballos para situarse en la mañana del 16 sobre Aiguafreda, segun las órdenes de S. E., para proteger la marcha de la columna salida de esta capital á su llega a al pueblo de los Hostalets, supo que los rebeldes en número de 700 infantes y algunos caballos ocupaban á Aiguafreda. Con esta noticia se dirigió al citado pueblo, y halló en las alturas de la izquierda posesionado al enemigo y su caballería inmediata al pueblo. A su vista tomó las medidas conducentes y los atacó, haciendo inútiles sus esfuerzos para sostenerse, quedando dueño de la última posicion á las nueve de la noche. Dice que no puede detallar á punto fijo la pérdida de los rebeldes; pero que ha visto muertos ocho hombres y dos caballos. Por nuestra parte murió el sargento segundo Manuel Ferrer, herido un carabiniro, y contuso de alguna gravedad el subteniente don José Viñas. Recomienda la conducta de todos, y el valor y bizarría que de costumbre manifiesta el capitán de caballería don Jorge Pereira. Concluye por decir que hallándose abandonadas y pilladas la mayor parte de las casas de Aiguafreda, determinó alojarse en Centellas para al amanecer de hoy ocupar el punto que tiene señalado. Barcelona 16 de mayo de 1836.—Lau-reano Sanz.

—El escelentísimo señor capitán-general de este ejército y principado, previene al comandante de armas de Igualada lo siguiente:—

El comandante de armas de Igualada, á cuyo cargo se halla una cantidad de dinero en oro y plata, encontrada en las cenizas de una galera que los rebeldes quemaron sobre la carretera al paso del último correo, procederá á entregarla á los recurrentes que manifiesten ser dueños;

pero deberá preceder la presentación de fianza idónea y legal que en todo evento ponga la autoridad á cubierto. Los interesados presentarán des pues y á mayor abundamiento documentos fehacientes de que dicha cantidad les ha sido remitida por sus corresponsales, como propiedad.

Lo que se hace saber al público para su noticia. Barcelona 17 de mayo de 1836.—El brigadier jefe de la P. M.—Laureano Sanz.

—En el *Boletín oficial* de Murcia se lee lo siguiente:—El nombramiento del obispo de Leon para el arzobispado de Toledo por el pretendiente, y principalmente la investidura concedida á este prelado por la santa sede, dan lugar á una observación muy particular, relativa á la constitución espiritual de España. Según Gerónimo Costa, doctor en derecho y proto-notario apostólico, en 1684 gozaban los reyes y reinas de España en Sicilia, relativamente á lo espiritual, una autoridad igual á la del papa en la iglesia romana, y superior aun á la que se atribuía Enrique VIII y transmitió á su hija, la gran Isabel en la iglesia anglicana. Ahora bien; el cetro de España está ahora en manos de una reina, como en aquella época el de la Sicilia, por manera que como magestad católica la reina de España es *legada á latere*, y lo que es mas todavía, *legada nuda* de la santa sede. En virtud de esta prerrogativa eminente, irrevocablemente concedida á la corona de España, la joven Isabel II podría tomar el título sino de *beatísimo y santísimo padre*, como pudo haberlo hecho Carlos II, por lo menos el de *beatísimo y santísima madre*; y de cualquier modo se hallaría suficientemente calificada para conferir la nominación y la investidura. Seria gracioso á la verdad que la buelta hecha por el pretendiente, y la triste intervención de la corte de Roma, condujesen á la proclamación de la libertad de la iglesia española.

Vitoria 21 de mayo.—Cuartel general de don Carlos.—Acabamos de recibir las siguientes noticias, que nos parecen del mayor interes:—

La llegada del Erro ha producido un gran cambio en la pequeña corte de don Carlos. Este ministerio, que segun dicen es liberal en el fondo y hasta francmazon, y que se ha pasado al partido carlista por sus relaciones con Calomarde, ha conocido desde luego todos los inconvenientes de posicion de su amo, dominado de una parte por las juntas, entregado por otra á ministros incapaces é intrigantes, y cuyos actos paralizaban la ignorancia y el desconcierto. Para formarse una idea de esto, basta conocer la edad y antecedentes de cada uno de los tres ministros. Villemur, de 70 años, cuya incapacidad era proverbial en el ejército español; Cruz Mayor, de 23 años, oscuro empleado en la secretaría de estado, y Modet, abogado navarro, de cerca de 80 años de edad. Conociendo todo esto Erro, se entendió desde luego con Eguía, cuyas operaciones militares paralizaban estas intrigas, y sus proposiciones fueron inmediatamente convertidas en decretos.

El primero suprime los ministerios, y los reduce á uno solo. El segundo establece un consejo general de negocios del reino, del que es presidente Erro. El tercero establece una junta de negocios militares. El cuarto suprime el consejo de funciones militares y civiles. Los carlistas decididos que no juegan en la intriga, esperan mucho de estas disposiciones, y piensan que el general Eguía podrá librarse á la vez del despotismo de las juntas y de la camarilla, y obrar libremente. Probablemente sucederá lo contrario, porque todos estos cambios son debidos á una influencia estrangera, á la del que proporcionó el empréstito de Londres (el bueno de Mr. Ouvrard) que no conociendo el poder de los intereses locales, verá caer todos sus proyectos ante la resistencia de las juntas.

Es fácil conocer que el entusiasmo por el pretendiente acabó ya en Navarra. La frialdad de los pueblos ha pasado á la tropa. Los guías navarros, antes tan temibles, no existen ya, y los batallones navarros, sin los cuales no habia antes una acción feliz, están hoy postergados á los alaveses y confinados en la provincia. Nueve ó doce batallones están en este momento en los valles de Ulzama y de Lanz, en donde hace dos meses se ocupan en observar á la guarnición de Pamplona y á la legion estrangera, sin emprender operación alguna importante. Todos los oficiales en quienes tenia mas confianza Zumalacarreui, están hoy en desgracia. Los lanceros navarros que él mismo habia organizado y que efectivamente habian prestado grandes servicios, no existen ya. Tolosa encierra hoy mas

de 200 oficiales que no están en favor, y á la cabeza de los cuales se halla el general Maroto, que segun dicen es el mas inteligente de los gefes carlistas.

Los promotores de la insurrección, el marques de Valdespina en Vizcaya, y Lardizabal en Guipúzcoa, están en la mas completa desgracia de la corte. El nuevo holocausto de los ministros que hace dos años participa de la fortuna y de los peligros de don Carlos, y que á falta de capacidad ha mostrado á lo menos una adhesión verdadera, no es capaz de reanimar el entusiasmo, tanto mas cuanto que el empréstito, por cuyos intereses se han sacrificado, no parece que deba destinarse á los hombres que mas lo merecen por su decisión. Ya se han gastado 1.500.000 francos; y la tropa que hace seis meses no recibia un cuarto de su paga, solo ha cobrado la de cinco dias, y á la verdad que esto no ofrece un porvenir muy lisonjero. Así que, lo moral de la insurrección ha disminuido en realidad mucho, y presenta pocas esperanzas de restablecerse.

—Tenemos por correspondencia particular algunos pormenores de la correría de los facciosos en la Cerdaña, de la que quedaron escarmentados en la acción del 4 mandada por Gurrea.

Furiosa la facción por la constante persecución de nuestras tropas, que no les permiten tiempo hace un dia de descanso, entró en la Cerdaña con todo el carácter de una cuadrilla de foragidos. Incendiaron el pueblo de Martinet, saquearon varios mansos, y cometieron toda clase de atrocidades en Astoll, Escadars, Mosoll, y otros puntos. Los guardias-nacionales y la poca tropa que habia en Puigcerdá y los nacionales de Urus, Riú, Piedra y de otros pueblos, salvaron muchos pueblos y varias heredades: sobre todo pusieron su principal conato en robar ganados, y en llevarse presos hombres y mugeres, para poder exigir enormes sumas para su rescate.

El valiente Gurrea, se conmovió al ver la aflicción de aquellos habitantes: cada momento llegaban noticias de asesinatos de personas indefensas. Llegó el dicho jefe á Bellver con la caballería y algunas compañías de preferencia, y tuvo nuevos motivos de lástima al ver el destrozo de ganados y hasta de los sembrados. Se le habian reunido los nacionales de Ger, Bailia y Baridau. Antes de salir de Bellver dijo Gurrea: "Hijos míos, ¿queréis seguirme por pocos dias y rescataremos vuestros compatriotas, vuestras esposas, vuestros ganados, y batiremos la canalla"? Todos enardecidos contestaron que lo que deseaban era volar al combate.

En efecto salieron; y tal era el entusiasmo de toda la tropa y nacionales, que los facciosos, mandados por Torres y otros cabecillas, no pudieron hacer frente. Fueron derrotados y puestos en fuga, y rescatados los presos, hombres y mugeres, los soldados prisioneros, los ganados, y perdieron muchas armas, municiones y equipage. Los ganados fueron devueltos con una escrupulosidad rigurosa, pues ni una ración de carne tomó el jefe para la tropa. La pérdida del enemigo es mayor de la que dice el parte que el valiente Gurrea envia á Aguirre, y que hemos leído manuscrito. La facción entre muertos y heridos, y los prisioneros de nuestro ejército que hacia seguir á la fuerza y se han reunido á nuestras filas, ha perdido 300 hombres.

Es inesplicable la constancia y decisión de la tropa. Los cerdanes han acreditado su acostumbrada bizarría. El capitán Puig y el del Martinet se han distinguido. Dicen que Puig fué el primero que penetró en el pueblo de Alas con sus cerdanes.

Barcelona 16 de mayo.—Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Sección central.—El excelentísimo señor general en jefe ha recibido los partes que en extracto á continuación se espresan:—

El brigadier Gurrea desde Isona con fecha del 10, participa la dirección de las brigadas y la diseminación de los enemigos para librarse de su alcance.

El comandante-general de la tercera encargada de la conducción de un convoy de 250 acémilas para Ripoll, dice con fecha del 5 que al llegar á San-Juan de las Abadesas, los enemigos habian empezado á molestar á su retaguardia, la cual reforzada por las compañías de granaderos, los hizo desistir del proyecto con pérdida de 6 muertos vistos en el campo, siendo la nuestra de tres heridos levemente.

El comandante-general de la quinta brigada marchó el 6 sobre el Martinet de la Cenia para reconocer una construcción de cañones que

se suponía establecida por parte de los enemigos; los cuales dejaron libre el campo á nuestras tropas, las que realizaron el objeto sin encontrar semejante fundición ni vestigio alguno.

El general Breton desde Villarrodoná, con fecha del 13 participa su marcha por la Bisbal, Oilomell, Sesma, Montagut y Querolt, en cuyos puntos acuchilló á varios enemigos dispersos, recogiendo sus armas y demas efectos.

El comandante-general de la columna de Villafraña, comunica con fecha del 14 la terminación de las obras de defensa correspondientes al pueblo de San-Quintín, y que habiendo hecho salir en la noche anterior una partida de 28 hombres para recorrer las inmediaciones, habian sorprendido y dado muerte á 6 rebeldes de los que se emplean en la interceptación de las comunicaciones.

El comandante de armas de Igualada á las cuatro de la tarde del dia 13, comunica que los enemigos emboscados en frente de la casa de Juncosa á las inmediaciones de Jorva habian atacado el correo, cuya escolta se habia replegado á la casa con la correspondencia, haciendo una horóica defensa; y como la capacidad de aquella no les habia permitido introducir los carruages, se perdieron los caballos del correo y algunas mulas de las galeras, de las cuales dos ó tres fueron entregadas á las llamas con las cargas de lana que trasportaban; dejando en el campo los rebeldes 6 muertos, y entre ellos los titulados capitanes Estevan Palou y Juan de Pierá: por nuestra parte hemos tenido 5 heridos, un carretero y una muger, incluyendo el capitán don Juan Deixalá, jefe de la escolta. Entre las galeras quemadas, una de ellas conducia cantidad de metálico, que fué rescatado por nuestras tropas y existe en depósito en poder del comandante de las armas de Igualada.

El gobernador de Vich con fecha del 12 atestigua la dispersión de los enemigos, y que aquel pais empieza á declararse abiertamente contra los mismos.

Lo que se hace saber al público para su noticia. Barcelona 16 de mayo de 1836.—El brigadier jefe de la plana mayor.—Laureano Sanz.

—El parte de la capitanía-general inserto en el *Vapor* de 6 del corriente, confirmó las noticias que se nos transmitieron por correspondencia particular acerca de una acción que sostuvieron las cuatro compañías de la legion auxiliar portuguesa, destacadas en Manresa, juntamente con una del acreditado batallón 5.º de voluntarios de Cataluña. Lo interesante de los pormenores de dicha acción, y lo poco circunstanciados que están en el parte oficial, nos persuade que el público no dejará de agradecer nos la siguiente comunicacion:—

Habiéndose sabido en la mañana del 30 del pasado abril que los facciosos, en número de 1.500, ocupaban el pueblo de Guardiola, dirigió la oficialidad del regimiento cazadores de Oporto una súplica al señor gobernador para que le permitiese ir á librar á la población de aquellos bandidos. La natural prudencia en un jefe superior hacia vacilar al señor Luna, atendida la desproporcion de aquellas fuerzas con las del enemigo, quien habiéndose apoderado de las posiciones que circuyen á Guardiola, hubiera tenido una gran ventaja aun sobre un número igual de combatientes. Pero luego que el señor Urbenski, comandante de las 4 compañías, dijo que se encargaba de los resultados, no pudo negarse á tan generoso ofrecimiento, y efectivamente se puso en marcha aquella tropa, junto con una compañía del citado batallón de voluntarios de Cataluña, á las órdenes del señor Vidal, como segundo del batallón, animadas entrambas del mas ardiente entusiasmo y ofreciendo el aspecto mas marcial.—La columna constaba de unos 500 hombres.—Avistaron en Guardiola al enemigo, el cual, al ver que se iban aproximando los nuestros, ocupó las posiciones que ofrecian los alrededores.

Atacado empero inmediatamente con el mas veloz ímpetu fué desalojado, á pesar del vivo fuego que hacia, y de una en otra posicion arrojado á la bayoneta con igual vivacidad, hasta que emprendió una precipitada fuga. Siguióse á medio tiro de fusil hasta Castellfolit, donde, para evitar una completa derrota, se dividió en varios trozos, cuya persecución fué suspendida á causa de la escasez de nuestras fuerzas.—"Obligados por la justicia y por el reconocimiento á dar publicidad al valor de los dignos hermanos de los defensores del Bruch, el orgullo nacional tampoco nos permite pasar en silen-

cio el de nuestros bisoños del quinto de voluntarios de Cataluña, que con tanta serenidad pelearon al lado de los bravos de Oporto."

El 5 de mayo, la misma facción de Tristany, en número de 1,000 á 1,200 hombres, atacó á dos compañías de los cazadores de Oporto y á dos compañías del mismo quinto batallón de nuestros voluntarios, al tiempo que llegaban al Brunet para encargarse de un convoy que venia escoltando una carga de la séptima brigada. A la voz de *carguen á la bayoneta*, la canalla, que no puede olvidar cuán bien se prestan nuestros soldados á la de aquella orden, huyó precipitadamente, y se internó en los bosques, dejando á sus espaldas 5 muertos y llevándose varios heridos. Por nuestra parte una bala hirió ligeramente en la cabeza al capitán Cucchiari, de la legion estrangera, otra traspasó el brazo de un sargento, y otra el pecho de un soldado. La tropa de la séptima brigada, pasando de posición en posición, protegió el convoy hasta que lo hubo encargado á la de Manresa, en cuya ciudad entró sin el menor detrimento.

Damos con tanto mas placer publicidad á todo lo que pueda redundar en honor de nuestros soldados, así nacionales como extranjeros, en cuanto hemos sabido que se contestó con una simple *acción de gracias* á la propuesta que presentó al ministerio el coronel Osorio, á fin de que la real munificencia otorgase á los militares que se distinguieron en la memorable acción del Bruch los premios que habia dispensado en menores notables circunstancias. Entretanto estamos persuadidos de que, mientras el ministerio pueda recoger datos capaces de inducirle á una determinación mas eficaz y equitativa, nada le será mas lisonjero que la libre imparcialidad de la opinión pública y la general benevolencia.

—Sucesos han discurrido en pocos dias, que dan á un período brevísimo la importancia de que suelen carecer dilatadas legislaturas. Dimisión de un ministerio, nombramiento de otro, oposición ardiente, disolución de las cortes, convocación de otras.... hé aquí los acontecimientos que acabamos de presenciar, y que llaman la atención de todos los liberales españoles. Las contiendas han sido vigorosas; pero no contra la facción, sino contra nosotros mismos. Tiempo es ya de volver la energía que desplegamos en una arena que de suyo debiera manifestarse mesurada, contra los verdaderos enemigos de nuestra felicidad y vida. El nuevo ministerio no puede tener de que quejarse: todo parece plegarse á su deseo, ya no hay un simulacro activo de oposición, ya no hay obstáculos que le entorpezcan, puede ya emplear toda su fuerza contra la guerra civil; y si no logra aliviar pronto á la patria de una parte de sus furiosos, se hará acreedor á acusaciones mas ó menos fundadas.

En el manifiesto de S. M. se habla mucho de restablecer el crédito, no sabemos si para satisfacer á los que tienen papel contra el estado, ó si por considerarlo como un poderoso auxiliar contra los atizadores de la discordia doméstica. No creemos empero que se niegue á la bienhechora penetración de S. M. el considerar la cuestión bajo estos dos puntos de vista: y por tanto queremos lisonjarnos de que contribuyendo al restablecimiento del crédito, y á reanimar las esperanzas de los españoles, la causa de la libertad y el trono hallará en ella aquella chispa eléctrica de patriotismo y emulación que suele obrar prodigios en beneficio de la patria.

Partiendo de los principios que acabamos de bosquejar, conocida está la situación en que respecto al actual ministerio se colocan los redactores de este periódico (el *Patriota* de Madrid.) Buscando exclusivamente en sus actos el auge del crédito y la disminución de la guerra civil, ó para decirlo en otros términos, los elementos de la abundancia y de la paz, seremos sus jueces cuando se desvie á nuestro dictamen de tan grandes objetos, y sus apologistas cuando prescinda de todo para dedicarse á ellos.

Toda vez que se ha declarado enemigo de programas, parece manifestarse inclinado mas á las obras que á las palabras, por lo que como á las que ya ha empleado no siga inmediatamente una actividad notable, organizaremos nuestra oposición, recordándole que sus actos le publican mas amigo de palabras que de obras.

Como penetrados de la suma influencia del crédito en los negocios interiores del reino, apoyábamos en el señor Mendizábal el hombre mas á propósito á nuestro dictamen para darle valimiento y prestigio. Razones ajenas de esta cuestión obligaronle á presentar su renuncia, y desde luego aseguramos un golpe funesto á la ha-

cienda del estado. Esta circunstancia debe volver toda la atención del actual ministerio hacia esta rueda capital de la máquina pública. Busque la confianza de los que tienen identificada su fortuna con la fortuna de la nación; desplegue aquel genio calculista y previsor que tanto ha distinguido al señor Mendizábal en todas épocas; apóyese en esa sólida base de la prosperidad política y civil, vea si le es posible conciliar las opiniones de los liberales y darnos la paz; si todo esto consiguiésemos, haremos conocer prácticamente que el *Patriota sostiene principios y no combate personas.*

EL JOROBADO.

Tragedia.

Acto único, escena primera.

El teatro representa el zaguizami de la redacción: se ven varios periódicos en las sillas y el suelo, un látigo mugriento, una mala escribanía de hoja de lata sobre una mesa de pino, en la cual está reclinado el *Jorobado*, sentado en una poltrona, en ademán pensativo.

Jorobado.

No vuelve el escribiente todavía y son las doce y media; algun enredo, alguna prohibición de la censura acaso le entretiene. ¡Qué desvelos cuesta el ser redactor! ¡Quién lo dijera! Hoy que las circunstancias campo abierto ofrecen á mi sátira, el maldito por esas calles desperdicia el tiempo. ¡Qué me puede importar que osadas plumas motejen mis artículos? No temo su cólera y furor: mis latigazos, al fin les han de hacer andar derechos. Pero un sordo rumor, si no me engaño, mis orejas distinguen á lo lejos: ¡Será que el pueblo vaya alborozado á dar el parabien al ministerio que acaba de nombrarse? Tal vez sea: no hay duda; ¡Qué placer! Este suceso bien merece un artículo: escribamos; artículo de fondo, por supuesto.

(*Coge el papel, acerca el tintero, y se prepara para escribir*)

Mas el ruido se acerca.... ¡Que demonio de griteria armóse en un momento! ¡Sacaré la *joba* á la ventana para ver lo que pasa? Si, saquemos.... pero no; cuando hay gresca por las calles, es mas prudente el escuchar de dentro. (*Poniendo el oído en la ventana*). ¡Muera: dicen las voces! ¡Santa Orosia!.... ¡Y quién ha demorir! mas pasos siento: á mi puerta han llamado; será Cosme. (*Entrando Cosme asustado*).

ESCENA SEGUNDA.

¡Y bien: gracias á Dios.... pero ¡qué veo! ¡Que agitacion! muchacho ¡qué sucede? ¡Qué temblor! ¿es de frio ó es de miedo? ¡Que turbacion! responde: ¡la censura nos echó alguna multa? Vamos presto: responde; ¡no hablas? ¡quieres sacarme de tanta incertidumbre, gran podencor!

Escribiente.

Dejadme respirar. ¡Estamos solos?

Jorobado.

Solos estamos, habla.

Escribiente.

Estad atento.

Al ir á la censura, cual mandásteis, señales advertí de movimiento; grupos acá y allá; varios rumores, anuncios de tormenta. Yo, cediendo á la curiosidad, párome, escucho y oigo que se prepara un *apedreo*. "Todos, todos unidos, así hablaban, es preciso marchar al estamento: "Aquí hay un gran pastel, decían otros: Ya basta de pasteles, no aguantemos!"....

Jorobado.

¡Eso dicen? ¡qué osados!

Escribiente.

Poco á poco,

Porque aun nos falta lo mejor del cuento. Oyense de repente varios *muera*s; corre la gente, aumentase el estruendo;

cierran puertas, balcones y ventanas, y Madrid se convierte en un infierno. Pero ¡cuál fué mi horror, cuál fué mi espanto al escuchar que furibundo el pueblo ¡perezca el *Jorobado*! repetía, y hacia la imprenta se dirige luego!

Jorobado.

¡Es posible! ¡oh furor! Y bien, prosigue.

Escribiente.

Dejadme que respire.... con efecto, hacia allí se dirigen, yo los sigo, suben, cojen las prensas y en un credo la calle de Jardines fué cubierto de letras, de papel, tinta.... ¡Qué horrendo, que terrible espectáculo! Entre tanto gritan unos:—"¡Que muera ese camello, perezca el *Jorobado*!" y que no vuelva á *jobarnos* mas!—y sus deseos queriendo ejecutar, os van buscando: salvaros por piedad; por Dios os ruego, que si evitar quereis mayor *joba*, tomeis al punto las de Villa-Diego. ¡Pero qué voces?....

(*Dentro*). ¡Muera el *Jorobado*!

Jorobado.

Ya estoy perdido; ya escapar no puedo. ¡Falanjes infernales, negras furias, venid en mi socorro, venid presto! pero no, no vengais ¡mi muerte quieren! pronto serán servidos: si, ya siento mis fuerzas agotarse.... un sudor frio.... corre por mi *joba*....

Escribiente.

¡Santos Cielos!

¡Será posible!

Jorobado.

Y tan posible: acerca ese vicjo sillon.... no tardes.... veo que cuando suban.... me hallarán cadáver....

Escribiente.

El corazon me parte.

Jorobado.

Si; me muero....

esta última *joba* inesperada.... termina de una vez mis contratiempos.... golpe cruel.... así en lo sucesivo.... pueda servir.... de saludable ejemplo.... á tantos escritores.... con *joba* que *joban*.... Ay Dios....y....

Escribiente.

¡Al fin ha muerto!

(*Estira el Jorobado la pierna izquierda, hace un gesto y espira*).

ESCENA TERCERA.

El pueblo y dichos.

Pueblo.

¿Dónde está el *Jorobado*? ¡muera, muera!

Escribiente.

Ya pereció; miradle patitioso: murió del susto.

Pueblo.

Si murió, requiescat.

Vamos en busca de otros, compañeros: Nada de compasion: perezcan todos, y pues ya principiamos el jaleo á todo aquel que á *jobarnos* vuelva el mismo fin que al *jobado* demos.

FIN.

EL HABLADOR.

ALCANCE AL CORREO.

ACTOS DEL GOBIERNO.

Real decreto.

Habiéndose dignado admitir la renuncia que del cargo interino de secretario del despacho de hacienda ha presentado don Mariano Egea, en nombre de mi augusta Hija doña Isabel II, vengo en elegir para el desempeño, tambien interino, del referido ministerio de hacienda al director de la real caja de amortizacion don Feliz D' Olhaberriague y Blanco, con

retencion de su plaza de director.—Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la real mano.—El Pardo 25 de mayo de 1836.—A don Francisco Javier de Isturiz.

S. M. la Reina Gobernadora, queriendo dar al mariscal de campo frances don José Bernell una muestra de lo grato que le son los distinguidos servicios que está prestando al trono legítimo de su augusta Hija la Reina doña Isabel II, y atendiendo al particular mérito que contrajo en la accion que dió á los rebeldes en Terapequi los dias 25 y 26 de abril último, se ha dignado concederle la gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica.

Igual condecoracion se ha dignado conceder al comodoro ingles lord Jhon Hay, por lo mucho que se distinguió con la escuadra de su mando en el ataque del dia 5 del actual contra el campo atrincherado rebelde al frente de la plaza de San-Sebastian.

Asimismo se ha dignado S. M. conceder al teniente general De Lacy Evans la gran cruz de la real y militar orden de san Fernando, por la brillante accion que dió á los rebeldes con la division de su mando el dia 5 del corriente en las inmediaciones de la plaza de San-Sebastian.

Madrid 29 de mayo—Las cartas de Vitoria recibidas ayer alcanzan al 25 y confirman las ventajas obtenidas por nuestras tropas á consecuencia del hábil y feliz movimiento emprendido por el general en jefe, y cuyo resultado ha sido apoderarse del formidable campo atrincherado que tenian los enemigos en Arlaban. El gobierno recibió ayer y mandó fijar en la bolsa el parte siguiente:—

Revista de inspeccion extraordinaria.

Escelentísimo señor:—Ocupada por nuestras tropas la posicion de Arlaban, se verificó ayer la destruccion de las numerosas obras que los enemigos tenian en ella. En tanto una brigada marchó sobre Villareal donde se estableció, y para proteger este movimiento el general Espartero con la tercera division se adelantó hasta Salinas, cubriendo las demas fuerzas del ejército las alturas de derecha é izquierda del desfiladero, y habiéndose situado en Ulibarri Gamboa la brigada portuguesa que con sus dos baterías salió de esta plaza.

Los enemigos que conocen todo el precio de la hábil maniobra que les ha obliado, primero á batirse fuera de sus líneas, y despues á abandonarlas, concibieron en su despecho el proyecto de impedir la destruccion de ellas; á este fin concentrando todas sus fuerzas al mando de Eguía, y con la mayor obstinacion atacaron por diferentes puntos en el discurso del dia, así por nuestra izquierda como por la derecha que trataron inútilmente de envolver. En su último empuje reforzando y empeñando á su izquierda sin dejar el ataque, aunque mas débil del resto del frente, llegaron por tres

veces á subir á nuestra posicion; pero sus esfuerzos se estrellaron en las puntas de nuestras bayonetas, siendo otras tantas arrojados de ellas por las tropas, que al cargo del brigadier don Rafael Ceballos Escalera, en razon de uno á tres, la defendieron con el valor propio de este ejército.

Hoy por la mañana según el designio del general en jefe que me comunicó anoche, y lo que se observa desde esta torre, nuestras tropas han emprendido un movimiento de flanco de derecha á izquierda desde las indicadas posiciones, que ayer sostuvieron tan gloriosamente, sobre las de Villareal, con el fin de proteger la demolicion de los muchos retrincheramientos contruidos en ella.

Las marchas, lluvias, continuos vivaques y combates que necesariamente han debido producir tanto cansancio y fatiga en las tropas hacen brillar mas y mas sus virtudes y dan nuevo realce á unas operaciones coronadas por la victoria y por el logro del objeto á que se dirigian.

Todo lo que elevo á conocimiento de V. E. por encargo del mismo señor general en jefe, que constantemente sobre el campo de batalla, solo ha podido darme avisos verbales: Dios &c. Vitoria 25 de mayo de 1836 (á las diez de la noche)—Escelentísimo señor,—Antonio Remon Sarco del Valle.—Escelentísimo señor secretario interino del despacho de la guerra.

Córdoba 25 de mayo—El comandante del resguardo don Antonio Onorati acaba de entrar con tres cargas de géneros y cuatro contrabandistas presos, de vuelta de una escursión por la sierra. Los encontró en despoblado, y habiéndolos atacado inmediatamente á la voz de viva Isabel II, ni siquiera les dió tiempo para tomar la escopetas; con lo que los hizo presos, despreciando la oferta de 10,000 reales que se le hizo si soltaba al capataz. Este hecho lleno de virtud y desinterés, es un nuevo lauro digno de los muchos que como militar honrado y valiente tiene adquiridos el citado Onorati.

Pamplona 19 de mayo—Una compaña de nuestros tiradores trajo ayer tarde un capitan y 24 prisioneros facciosos, habiéndose pasado otros 7 al batallon, y quedado muertos en el campo 16. Por nuestra parte hubo un tirador muerto y un oficial herido. Dicen que si el general Barnelle hubiera seguido el consejo del comandante de tiradores, los facciosos hubieran tenido la mayor pérdida acaso de esta campaña.

Parte recibido por el gobierno.—Revista de inspeccion extraordinaria.—Escelentísimo señor: un oficial de plana mayor que acaba de enviarme el escelentísimo señor general en jefe, me comunica de su parte que las bizarras tropas de su mando despues de una lluviosa y penosísima marcha por la cordillera por donde envolvieron la famosa posicion de Arlaban, la ocuparon vivaqueando en ella esta noche, habiéndola abandonado

los enemigos sin haber habido por nuestra parte mas de cuatro heridos. Según aviso del vigia de la torre una columna nuestra marcha sobre Salinas. El escelentísimo señor general en jefe dando á las tropas igual ejemplo en la fatiga que en el combate, ha vivaqueado con ellas estas dos noches, despreciando su delicadísimo estado de salud, no siéndole por tanto posible escribir á V. E.—Dios guarde á V. E. muchos años. Vitoria 24 de mayo (á las ocho de la mañana) de 1836.—Escelentísimo señor.—Antonio Remon Zarco del Valle.—Escelentísimo señor secretario de estado y del despacho de la guerra.

BOLSA del 28 de mayo—Se ha abierto la negociacion publicándose una operacion en deuda sin interés á 12 por 100 á 60 dias, que habia quedado contratada en los últimos momentos de la bolsa de ayer, pero á este cambio no se encontraba papel, á pesar de que mas tarde se oyó publicar otra á 11½ á 59 dias.

Las primas no se han encontrado ménos de 13 con ½ á todo plazo, y para el contado habia dinero con abundancia hasta 11½, á cuyo cambio se han hecho algunas partidas á última hora, aunque nada se ha publicado. La demanda del papel ha sido bastante general, y aunque ménos notable que en la deuda sin interés, ha producido tambien alguna subida en la consolidada del 4 por 100, y en los vales no consolidados respeto á lo cotizado últimamente. El movimiento ha sido general, y aunque se ignora si contribuirá á esta subida la preparacion de algunas medidas del nuevo ministerio en favor del crédito, de que hemos oido circular vagos rumores; con poco que continúe adelantándose en el teatro de la guerra hácia la terminacion de la empeñada lucha que absorbe toda nuestra atencion y recursos, nos parece mas que probable el que nuestras rentas y deudas diferidas se eleven á la altura mejor á que llegaran durante la pasada administracion. Por otra parte la presentacion de las notas para la consolidacion acordada para este año, verificada en una época en que no podian hacerse reventas del papel sin sufrir unas pérdidas considerables, ha contribuido, si bien á costa de algunos sacrificios á fijar la mayor parte del papel circulante en las manos que pueden sostenerlo; y libre la negociacion de muchos contratos forzados que la han obstruido y ocasionado la baja varias veces, nos lisonjamos de que caminará ménos espuesta á grandes oscilaciones.

Hasta hoy no hemos oido ofrecer en venta una partida de deuda sin interés no presentada á la consolidacion de este año, por la que se pedia un cambio poco menor que el curso de la presentada, pero no sabemos que hallase comprador.

Cádiz 3 de junio.

ORDEN DE LA PLAZA.

Servicio para hoy.—Parada: los cuerpos de la guarnicion y los de la Guardia-Nacional.—Rondas, contra-rondas y el capitan de hospital y provisiones lo da el primer batallon de idem.